

# Los militares de Defex robaron 2,1 millones del contrato en Angola

La Policía halla el rastro del dinero robado en la empresa pública de exportación de armas

PABLO HERRAIZ / QUICO ALSEDO

MADRID

Para el común de los mortales, ellos eran José Ignacio Encinas y Ángel Larumbe, dos respetados militares en la reserva que dirigían Defex, la empresa pública española que facturaba decenas de millones de euros anualmente en contratos de venta de armas, y que el Gobierno decidió cerrar hace meses por el escándalo.

Sin embargo, Encinas tenía como nombre en clave Óscar, Larumbe era Kogan y su tablero de juego era una compleja red de sociedades pantallas y testaferros entre Ginebra y Singapur.

Con esos alias acumularon un patrimonio millonario que ahora ha sido descubierto por la Policía, casi siete años después de iniciarse la investigación. El botín fue en parte robado de un contrato de armas con Angola de 152 millones, de los que sólo 50 se utilizaron realmente para la compra del material y al menos 2,1 fueron a parar, en metálico, a ambos militares.

Los datos emergen de las comisiones rogatorias enviadas a Suiza y Singapur, entre otros destinos, y han sido desmigados por la UDEF y la UCO en una investigación diri-



Agentes de la UCO en los registros de la operación por la corrupción de Defex en 2014. GUARDIA CIVIL

gida por el juez de la Audiencia Nacional José de la Mata y por el fiscal anticorrupción Conrado Sáiz.

Encinas/Oscar, almirante de marina que dirigió Defex desde 1991 hasta el estallido del escándalo y su detención en 2014, llegó a acumular secretamente hasta ocho millones

de euros, 929.000 de los cuales, al menos, proceden de comisiones vinculadas al contrato angoleño. Larumbe/Kogan recogió al menos millón y medio, con 1.188.000 euros detraídos del negocio africano. Tanto Encinas como Larumbe desviaron parte del dinero a sus hijos, des-

de cuentas en Panamá compartidas con sus esposas. A organizar el robo les ayudó, según el sumario, el comisionista ahora fugado Guilherme Taveira. La sobrina del ex espía Francisco Paesa, Beatriz García Paesa, también fue detenida en la causa por canalizar los fondos a través de

varias sociedades pantalla, singularmente la llamada Bionic Developments, radicada en Singapur.

Así, de cuentas controladas por Paesa pasaron 1.520.000 euros a Bionic Developments, que fueron repartidos en dos sociedades (Bergamote y Foolham) por Larumbe y Encinas, siempre según la Policía. Cada uno de ellos recibió en su cuenta 717.000 euros. Los agentes lograron vincular las sociedades a los militares gracias a la ayuda de los ciudadanos suizos Walter Stresemann y José Vicente Ferro, «responsables de implantar el entramado societario para los investigados», dice la UDEF.

Uno de esos testaferros declaró al juez que los dos militares llevaban acumulando dinero desde los años 80 y 90: «ETA había matado a muchos militares españoles y por esa razón Larumbe y Encinas prefirieron pasar por estructuras offshore, les daba cierta protección y confidencialidad con respecto a ETA», justificó.

**El almirante que dirigía la compañía acumuló 8 millones en el extranjero**

Stresemann controlaba Tropic International, que hizo llegar a los militares por medio de la empresa Cofinor, 471.000 euros en metálico a Larumbe y 212.000 a Encinas, según la UDEF. Cofinor ya había sido usada por ambos para recibir entregas en efectivo en otras ocasiones.



ESTE DOMINGO EN

**ZEN**  
CUERPO MENTE BIENESTAR  
**YOGA FACIAL**

¿SABES QUE LE PASARÁ A TU CARA

SI PONES ESTE GESTO TODOS LOS DÍAS?